



POTENCIAR EL ESPÍRITU DE EMPRESA ENTRE LOS JÓVENES AGRICULTORES

Impulsar el acceso al empleo mediante formación profesional adaptada: escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores

EL DESAFÍO PARA EL DESARROLLO

El trabajo digno es fundamental para lograr la seguridad alimentaria y reducir la pobreza. En las comunidades rurales empobrecidas de todo el mundo, es frecuente que los hombres y las mujeres dependan totalmente de los ingresos procedentes de su trabajo, porque es el único bien que poseen. Sin embargo, a menudo las oportunidades de empleo son precarias y están mal remuneradas y las condiciones de trabajo pueden ser peligrosas. Dado que más del 85 % de los jóvenes vive en países en desarrollo, lo que representa aproximadamente el 24 % de los trabajadores pobres, resulta esencial ampliar las políticas e intervenciones nacionales y regionales relativas al empleo juvenil. La subocupación juvenil crónica y sus repercusiones en los medios de vida pueden atribuirse en parte a que los jóvenes tienen poco acceso a oportunidades de formación adecuadas. Para hacer frente a este problema, la FAO ha creado las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores. Cuando los jóvenes triunfan, empujan el crecimiento económico e invierten más en sus familias y comunidades. Esto es lo que se trata de conseguir con estas escuelas.



© FAO/Riccardo Gangale

LA SOLUCIÓN PARA EL DESARROLLO

El método de las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores tiene como finalidad instruir a los jóvenes sobre temas y capacidades agrícolas y empresariales, a la vez que les enseña lecciones de vida y aptitudes de carácter más general. Con este método, los jóvenes pueden aprender nuevas técnicas sostenibles, que abarcan desde cómo proteger sus cultivos de las enfermedades hasta los cambios en el clima; estos conocimientos pueden aplicarse posteriormente para protegerlos de otras condiciones desfavorables.

El proyecto, que se puso en práctica de forma experimental en Mozambique en 2003, en la actualidad se está llevando a cabo en más de 20 países de África, Asia y Oriente Medio, y presta apoyo a más de 25 000 jóvenes de ambos sexos. En la mayoría de los hogares que reciben capacitación, la seguridad alimentaria ha aumentado y los índices de pobreza han descendido.

EL INTERCAMBIO DE SOLUCIONES

El método de las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores es muy versátil. Se aplicó por primera vez en Mozambique en 2003 y, en 2006, se adaptó para los jóvenes refugiados y los desplazados internos en Kenya y Uganda. Posteriormente, se empleó para facilitar la reintegración de los niños soldado en el Sudán y se adaptó a los conflictos y las crisis prolongadas de la Ribera Occidental y Gaza.

En 2011, se aplicó de forma experimental un modelo de asociación público-privada para el empleo juvenil en el sector de la agricultura en Malawi, Tanzania continental y el archipiélago de Zanzibar que ayuda a hacer frente al desempleo juvenil en las zonas rurales. Asimismo, pone de manifiesto que establecer intercambios entre los gobiernos y los agentes del sector privado, así como invitar a los jóvenes a que participen en el proceso, es fundamental para su inclusión en iniciativas nacionales y regionales. La Cooperación Sur-Sur desempeña un papel decisivo para hacer posibles estas asociaciones.

ENSEÑANZAS ADQUIRIDAS: REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Durante decenios, en Tanzania continental, el desempleo y la pobreza han sido problemas graves. A pesar de que muchas personas disfrutaban de la estabilidad del país, esta aún debía traducirse en prosperidad económica. Antes de que se pusiera en marcha el proyecto, la situación de los hombres y mujeres jóvenes era crítica, puesto que el desempleo juvenil se situaba en el 17 %. Este es el motivo por el que es tan importante adoptar nuevas técnicas agrícolas.

Ajuaye Sigalla, Oficial nacional de programas con la FAO en Tanzania, señala que el método de las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores está "enseñando a los jóvenes a ejercer la agricultura de forma distinta y a cambiar la percepción que tienen de ella como actividad para pobres y considerarla una iniciativa empresarial. Para lograr que esto suceda, es necesario incluir aptitudes para la vida cotidiana que vayan acompañadas de buenas prácticas agronómicas".

RESULTADOS CLAVE

- Con un método de aprendizaje y un programa únicos, las aptitudes agrícolas, empresariales y para la vida cotidiana se aprenden de forma práctica, mediante un sistema adaptado específicamente para las comunidades rurales y las personas con un bajo grado de alfabetización.
- Este sistema de participación de la comunidad significa que las organizaciones, escuelas, ministerios y asociados locales pueden influir en la ejecución de los programas, desde la selección del lugar, los facilitadores y los beneficiarios hasta la construcción de aulas para las escuelas de campo y vida para jóvenes agricultores y la creación del sistema de seguimiento.
- Las consecuencias a gran escala se originan más bien como resultado de los efectos multiplicadores que se producen cuando los propios graduados vuelven a sus aldeas. En promedio, por cada persona que recibe formación en el marco de la asociación público-privada promovida por la FAO, otros 20 jóvenes vuelven a sus aldeas a compartir las lecciones aprendidas.



©FAO/Giulio Napolitano

- Enseñar conocimientos agrícolas y aptitudes para la vida cotidiana para promover la toma de decisiones, la resolución de problemas y las capacidades de análisis y de comunicación con el objetivo de aumentar la autoestima de los beneficiarios.
- En las escuelas se abordan las cuestiones de género y los estudiantes de ambos sexos aprenden sobre ecología de campo y debaten sobre la forma de hacer frente a los problemas de forma conjunta. Todos tienen el mismo acceso a recursos como la tierra, el agua y las semillas y las mismas funciones agrícolas y responsabilidades.
- Se alienta a las personas a que participen en las federaciones existentes de jóvenes agricultores o de productores mixtas, a través de las cuales pueden acceder a los recursos adecuados para comercializar sus productos con mayor facilidad. Los resultados indican que esto ayuda a que se integren socialmente y a que se reduzca la diferencia de conocimientos entre generaciones.
- Con objeto de proporcionar a los facilitadores la información necesaria para que los participantes puedan debatir sobre el tema del cambio climático, en particular sus efectos en la agricultura y las medidas que los agricultores pueden adoptar para reducir su vulnerabilidad ante este fenómeno, se ha integrado un módulo sobre el cambio climático en el programa de las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores.
- En las escuelas se promueve la utilización sostenible de los recursos naturales garantizando que los productos agrícolas locales se consideren prioritarios en el proceso y fomentando los conocimientos sobre la forma de plantarlos y nutrirlos para aumentar al máximo las cosechas.

POTENCIAL DE AMPLIACIÓN

Las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores tienen un enorme potencial de adaptación a numerosos países y de evaluación en función del contexto. El contenido específico de los cursos de una determinada escuela de campo y de vida para jóvenes agricultores se adapta a las necesidades locales. El hecho de que el método pueda adaptarse a diferentes culturas y climas significa que puede emplearse para cubrir las necesidades de distintos contextos socioeconómicos. Se trata de un método que podría difundirse como mecanismo útil en zonas de conflicto, zonas que salen de un conflicto, países en transición y naciones con niveles altos de desempleo, inseguridad alimentaria y malnutrición.

CONTACTE CON NOSOTROS

Se invita a los asociados interesados a ponerse en contacto con la FAO para obtener más información. TCS-Director@fao.org